

La familia perfecta que terminó con asesinatos y muerte: los mensajes de la mamá que desencadenaron todo

21/08/2025



La tranquila localidad de Madbury, en el estado de New Hampshire, quedó conmocionada esta semana por un crimen familiar que estremeció a todo Estados Unidos. Emily Long, de 34 años, mató a tiros a su esposo Ryan Long, de 48, y a dos de sus tres hijos, para luego quitarse la vida. La tercera hija de la pareja, una niña de tres años, sobrevivió ilesa y quedó al resguardo de familiares.

Según los investigadores, la tragedia ocurrió en la madrugada del lunes, dentro de la vivienda de la familia. Los resultados de las autopsias confirmaron que **Emily disparó varias veces contra su esposo -diagnosticado con un cáncer cerebral terminal- y a sus hijos Parker (8) y Ryan (6), antes de suicidarse de un tiro en la cabeza.**

El resultado de las autopsias

El **comunicado oficial** de la Oficina del Fiscal General de New Hampshire, emitido el miércoles, detalló los resultados de las autopsias realizadas por la médica forense jefa Jennie V. Duval y su asistente, Abigail Alexander.

- **Ryan Long (48)**: murió por **múltiples heridas de bala**, en un hecho catalogado como **homicidio**.
- **Emily Long (34)**: falleció por un **disparo en la cabeza**, determinado como **suicidio**.
- **Parker Long (8) y Ryan Long (6)**: murieron de **heridas de bala en la cabeza**, consideradas **homicidios**.

Los peritos concluyeron que no hubo intervención de terceros y que Emily fue la autora de los disparos.

El contexto de la tragedia: los secretos de la familia de Emily Long



Ryan Long padecía un glioblastoma, un tipo de cáncer cerebral terminal y altamente agresivo. Su esposa había compartido en redes sociales durante meses el deterioro de su salud y el impacto emocional que sufría la familia.

En su cuenta de TikTok, **Emily Long** acumulaba más de **5.600 seguidores**. Allí publicaba videos en los que relataba la enfermedad de su esposo, los efectos secundarios de los tratamientos y sus propios sentimientos de **angustia, agotamiento y depresión**.

“Soy yo, aprendiendo a sobrellevar el glioblastoma como esposa y madre; un día brutal a la vez”, escribió en abril.

En otra publicación reciente admitió: **“Estoy agotada, no puedo dejar solo a mi esposo ahora mismo. Agradecida con cada uno de ustedes por ser mi caja de resonancia”**.

En lo que terminó siendo una señal de alarma, Emily confesó días antes del crimen: **“Solo quiero esconderme bajo una manta con mis hijos, pero eso no es sano para ellos ni para mí. Hoy decidí que necesito hacer un esfuerzo consciente para cambiar mi mentalidad. Voy a salir de esta depresión, quiera o no”**.

La fatídica madrugada del crimen que terminó con una familia entera



El diagnóstico de Ryan Long fue un punto de quiebre en la vida

familiar.

Los investigadores reconstruyeron que, en la madrugada del lunes, **Emily tomó un arma de fuego de la vivienda y disparó contra su esposo mientras dormía o descansaba en su habitación.** Luego, se dirigió a los cuartos de sus hijos Parker y Ryan, a quienes mató de un disparo en la cabeza a cada uno. Finalmente, la mujer **se quitó la vida.**

En ese momento también estaba en la casa la hija menor de tres años, quien **no sufrió heridas y fue encontrada sana por la Policía.** Actualmente está bajo la custodia de familiares cercanos.

Una familia reconocida en la comunidad

El hecho causó una enorme conmoción en **Madbury**, un pueblo rural de menos de 2.000 habitantes donde la familia era muy conocida. **Ryan Long** trabajaba desde hacía nueve años como **psicólogo escolar** en el Distrito Escolar Cooperativo de Oyster River **y era profesor** adjunto en la Universidad Estatal de Plymouth.

En paralelo, **Emily Long**, graduada en gestión hotelera, había trabajado como directora de operaciones en una cadena de restaurantes y buscaba un nuevo empleo.

Vecinos y colegas describieron a la familia como **“normal y unida”**, sin indicios de que pudiera ocurrir una tragedia semejante. Una residente relató que días antes los niños habían instalado un **puesto de limonada en la vereda**, lo que refuerza el desconcierto de la comunidad.

“Fue un shock. No lo vimos venir. Para nosotros eran una familia perfecta”, expresó la vecina Bevy Ketel.

El peso de la enfermedad de Ryan en la salud mental de su esposa Emily



Vecinos y colegas describieron a la familia como “normal y unida”, sin indicios de que pudiera ocurrir una tragedia.

El diagnóstico de Ryan Long fue un **punto de quiebre en la vida familiar**. El glioblastoma es una forma de cáncer cerebral considerada una de las más agresivas. Según la **American Brain Tumor Association**, la expectativa de vida promedio tras el diagnóstico es de **12 a 15 meses**, con solo un 5% de los pacientes alcanzando los cinco años.

Los síntomas incluyen **dolores de cabeza intensos, convulsiones, pérdida de memoria, problemas de equilibrio y cambios de humor**. Ryan atravesaba tratamientos de quimioterapia y radiación, que, según relataba su esposa, lo debilitaban cada vez más.

En redes sociales, Emily solía mostrar la **desesperación de cuidar a un marido gravemente enfermo mientras intentaba sostener la crianza de tres hijos pequeños**.

Señales de alarma en redes sociales

Los videos de Emily Long en TikTok, que hasta el miércoles estaban accesibles, reflejaban un **deterioro anímico progresivo**. Allí hablaba de su **soledad, ansiedad y depresión**, al tiempo que recurría al humor negro como mecanismo de defensa.

“Es más barato que la terapia”, bromeaba en su biografía. En varios posts reconoció: **“Sé que necesito ver a un terapeuta, sé que tengo que pedir ayuda... pero no estoy lista para admitirlo”**.

Ese testimonio digital se convirtió en una suerte de diario íntimo que hoy es revisado por los investigadores en busca de pistas sobre el desenlace fatal.

La mirada de las autoridades

El **comunicado del fiscal general** recomendó evitar atribuir la tragedia a **“una sola razón o factor estresante”**. Si bien la enfermedad terminal de Ryan y la depresión de Emily son parte del contexto, los investigadores analizan también otros problemas familiares.

“Existen múltiples factores que influyen en un evento de esta magnitud, y reducirlo a una sola causa sería un error”, señalaron.

Una comunidad en duelo

El Distrito Escolar de Oyster River expresó su pesar por la pérdida del psicólogo Ryan Long y puso en marcha programas de contención emocional para alumnos y docentes. La universidad donde trabajaba también emitió un comunicado de condolencias.

Vecinos improvisaron un altar con **flores, velas y mensajes en la entrada de la casa** donde ocurrió la tragedia. El caso se

volvió tema nacional en Estados Unidos y reabrió debates sobre la **salud mental, el acceso a armas de fuego y el acompañamiento a cuidadores de pacientes terminales.**

Fuente: América 24